

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

# RITO DE LA CELEBRACIÓN DIRIGIDA POR UN MINISTRO NO ORDENADO

II DOMINGO DE PASCUA

PARA NUESTRA REFLEXIÓN  
PERSONAL

16 de abril de 2023

Ciclo A

Ciclo A

Hechos 2, 42-47

Salmo Sal 117,2-4.13-15.22-24

Pedro 1, 3-9

Juan 20, 19-31



*Domingo de la Divina Misericordia. Lo que  
emociona es que Dios sea misericordioso.  
Que yo sepa decir con humildad y confianza:  
¡Señor, ten misericordia de mí!*

### ¡PARA RECORDAR!

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días y bienvenidos! Y pido perdón por el retraso, pero ha sido una mañana frenética. Doy las gracias al padre Abad Primado por sus palabras; saludo al rector magnífico y al presidente del Pontificio Instituto Litúrgico, a los profesores y los estudiantes; y saludo al cardenal prefecto [del Dicasterio del Culto Divino y de la Disciplina de los Sacramentos] y al monseñor secretario, gracias por estar aquí. Me alegra acogerlos y aprecio la iniciativa de organizar un itinerario formativo dirigido a aquellos que preparan y guían la oración de las comunidades diocesanas, en comunión con los obispos y al servicio de las diócesis. Este curso, que concluye ahora, corresponde a las indicaciones de la Carta Apostólica *Desiderio desideravi* sobre la formación litúrgica. De hecho, el cuidado de las celebraciones exige preparación y empeño. Nosotros obispos, en nuestro ministerio, nos damos cuenta, porque necesitamos la colaboración de quien prepara las liturgias y nos ayuda a realizar nuestro mandato de presidir la oración del pueblo santo. Vuestro servicio a la liturgia requiere, además de conocimientos profundos, un sentido pastoral. Me alegra por tanto ver que una vez más renováis vuestro empeño de estudio de la liturgia. Esta —como decía san Pablo VI— es «la primera fuente de la vida divina que se nos comunica, la primera escuela de nuestra vida espiritual» (Alocución de clausura de la II Sesión del Conc. Vat. II, 4 de diciembre de 1963). Por eso la liturgia no se posee nunca plenamente, no se aprende como los conceptos, los oficios, las competencias humanas. Es el arte primero de la Iglesia, el que la constituye y la caracteriza.

**DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS PARTICIPANTES EN EL CURSO  
"VIVIR EN PLENITUD LA ACCIÓN LITÚRGICA". Sala del Consistorio. Viernes, 20 de enero de 2023**

### RITOS INICIALES

**CANTO DE ENTRADA:**



## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

**MONICIÓN DE ENTRADA:** Os deseamos nuestra más cordial bienvenida a la celebración. En este Segundo Domingo de Pascua, contemplamos la escena del Apóstol Tomás, de incrédulo a gran creyente; quien, además, pronunció una de las más bellas jaculatorias de la realidad cristiana: “Señor Mío y Dios Mío”, al ver a Jesús en el Cenáculo. Celebramos también la fiesta de la Divina Misericordia instituida hace años por San Juan Pablo II. Vivamos este Domingo Segundo Pascua con el recuerdo de la emoción vivida hace una semana en las horas brillantes de la Resurrección de Jesús.

### ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

**Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

### ORACIÓN

Dios de misericordia infinita, que reanimas,  
con el retorno anual de las fiestas de Pascua,  
la fe del pueblo a ti consagrado, acrecienta en nosotros los dones de tu gracia,  
para que todos comprendan mejor qué bautismo nos ha purificado,  
qué Espíritu nos ha hecho renacer y qué sangre nos ha redimido.  
*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. R/:* Amén.

### LITURGIA DE LA PALABRA

**COMENTARIO A LAS LECTURAS:** Los creyentes lo tenían todo en común y rezaban juntos continuamente. El salmo 117, nos invita a alabar a Dios. En ningún tiempo como el de Pascua tenemos motivos para expresar esta alegría, porque sigue siendo “el día que actuó el Señor, y tiene que ser nuestra alegría y nuestro gozo”. La primera Carta del Apóstol Pedro, guarda un gran parecido con los primeros discursos de San Pedro reflejados en los Hechos de los Apóstoles. Se llama a este Domingo, el de Tomás, por la especial escena sobre su fe. Y como hemos oído en la monición de entrada, nos llega el mensaje de la fe de Tomás y de su arrepentimiento por no creer.

#### Primera lectura

#### Lectura de la lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 42-47

Los hermanos perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado, y los apóstoles hacían muchos prodigios y signos. Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. Con perseverancia acudían a diario al templo con un mismo espíritu, partían



## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón; alababan a Dios y eran bien vistos de todo el pueblo; y día tras día el Señor iba agregando a los que se iban salvando.

*Palabra de Dios*

**R/: Te alabamos Señor.**

**Salmo 117,2-4.13-15.22-24**

**R/. Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia**

Diga la casa de Israel:  
eterna es su misericordia.  
Diga la casa de Aarón:  
eterna es su misericordia.  
Digan los fieles del Señor:  
eterna es su misericordia. **R/.**

Empujaban y empujaban para derribarme,  
pero el Señor me ayudó;  
el Señor es mi fuerza y mi energía,  
él es mi salvación.  
Escuchad: hay cantos de victoria  
en las tiendas de los justos. **R/.**

La piedra que desecharon los arquitectos  
es ahora la piedra angular.  
Es el Señor quien lo ha hecho,  
ha sido un milagro patente.  
Éste es el día que hizo el Señor:  
sea nuestra alegría y nuestro gozo. **R/.**

### Segunda lectura Lectura de la carta del apóstol san Pedro 1, 3-9

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor, Jesucristo, que, por su gran misericordia, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha regenerado para una esperanza viva; para una herencia incorruptible, intachable e inmarcesible, reservada en el cielo a vosotros, que, mediante la fe, estáis protegidos con la fuerza de Dios; para una salvación dispuesta a revelarse en el momento final. Por ello os alegráis, aunque ahora sea preciso padecer un Poco en pruebas diversas; así la autenticidad de vuestra fe, más preciosa que el oro, que, aunque es percedero, se aquilata a fuego, merecerá premio, gloria y honor en la revelación de Jesucristo; sin haberlo visto lo amáis y, sin contemplarlo todavía, creéis en él y así os alegráis con un gozo inefable y radiante, alcanzando así la meta de vuestra fe: la salvación de vuestras almas.

*Palabra de Dios.* **R/: Te alabamos Señor.**

### Evangelio Lectura del santo Evangelio según san Juan (20, 19-31)

AL anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos». Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino



## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo». A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto». Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.  
*Palabra del Señor.*

**R/:** Te alabamos Señor.

### COMENTARIO HOMILETICO

**II Domingo de Pascua – A – 16/04/2023**

Secundemos la invitación a dar gracias a Dios, que nos hace el Apóstol san Pedro en la segunda lectura, porque «nos ha hecho nacer de nuevo». El Bautismo nos ha hecho nacer de nuevo, tal como la Iglesia proclamó la semana pasada en la Vigilia Pascual. El Bautismo nos ha hecho capaces de entrar en el Reino de Dios. Así lo explicó el propio Jesús a un fariseo llamado Nicodemo, que, impresionado por las palabras y las acciones de Jesús, fue a sincerarse con él una noche: «En verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios». Reconozcamos, pues, la suerte que tenemos por haber conocido a Jesucristo y por creer en él, aunque no lo hayamos visto, pues como hoy nos recuerda el Evangelio: «Dichosos los que crean sin haber visto».

La narración del Evangelio de este domingo es muy consoladora. El primer día de la semana, después de la tragedia del Viernes Santo y de la silenciosa soledad del sepulcro, Jesús se puso en medio del grupo de los Doce, todavía amedrentados y deprimidos, y enseñándoles sus manos y el costado, donde todavía estaban patentes las cicatrices de su muerte, les dijo: «Paz a vosotros». Los discípulos, sorprendidos y alborozados, «se llenaron de alegría al ver al Señor». Todavía estaban aturdidos y se sentían fracasados: Jesús había muerto crucificado como un malhechor y Dios no había movido un dedo en su favor —eso era lo que ellos pensaban: ¿no se habrían equivocado al seguirle?—. Pero la inesperada presencia del Resucitado destruyó sus reticencias y les devolvió la alegría. Aquel mismo día, por la mañana, algunas mujeres habían ido al sepulcro y habían vuelto diciendo que estaba vacío y unos ángeles les habían dicho que Jesús estaba vivo..., pero el fantasma del fracaso que habían sufrido era demasiado grande: Jesús había muerto crucificado; esto sí que era real; lo demás les pareció la alucinación de unas mujeres todavía impresionadas. Por eso, la presencia palpable de Jesús resucitado en medio del grupo dio un vuelco a sus temores y decepciones. Tomás no estaba aquella tarde con ellos y, cuando llegó, quisieron convencerle afirmando con rotundidad: «Hemos visto al Señor». Pero Tomás, con un realismo explicable, no se dejaba convencer, si no lo comprobaba.

Este primer testimonio de la resurrección de Jesús afirma con claridad que el Resucitado es el mismo que había sido crucificado. La tozudez de Tomás queriendo comprobar la identidad del que dicen que se les ha aparecido y metiendo sus dedos en el agujero de los clavos y su mano en la llaga del costado, expresa mejor que cualquier otro razonamiento que el Resucitado y el crucificado son la misma persona. Ya nadie les podrá silenciar; Dios no lo había abandonado al poder de la muerte.

A los ocho días, Jesús derribó el muro de la incredulidad de Tomás: le invitó a hacer la comprobación que reclamaba, pero ya no fue necesaria. Tomás no necesitó meter el dedo en el agujero de los clavos, sólo exclamó: «¡Señor mío y Dios mío!», haciendo una perfecta confesión de fe. A partir de entonces, la comunidad cristiana anunciará a todo Israel «que Dios ha constituido Señor y Cristo a este Jesús a quien vosotros habéis crucificado». Esta convicción fue más fuerte que las convicciones religiosas de los judíos. Le habían acusado



## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

de blasfemo y reo de muerte por decirse Hijo de Dios, y era Dios quien confirmaba que «Jesús es Señor para gloria de Dios Padre», al presentarlo vivo ante sus ojos.

Para nosotros, que tantas veces nos debatimos en la duda, la tozudez de Tomás es muy estimulante: «Dichosos los que crean sin haber visto», dijo Jesús, y además nos ayuda a ver que mientras Tomás no estuvo con el grupo de los Doce, fue incapaz de reconocer que Dios había cumplido su promesa. La comunidad, hermanos, es insustituible en nuestra vida cristiana. Como nos dice la primera lectura, para ser cristianos es preciso permanecer unidos en la escucha de la enseñanza de los apóstoles, en la oración común, en la fracción del pan (es decir, en la Eucaristía), y en la comunión de bienes. Sin esto, ni hay Iglesia ni nos será posible mantener, alimentar y acrecentar la fe.

*Pedro Escartín Celaya*

## CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

## ORACIÓN UNIVERSAL

Oremos, hermanos, al Padre que con su poder nos creó y con su bondad nos ha salvado de la muerte por la Resurrección de su Hijo Jesucristo. Responderemos diciendo: **R:/** *Cristo Resucitado, escúchanos.*

1.- Para que el Señor Jesús, Salvador del mundo, haga de su Iglesia el testigo fiel de su resurrección. OREMOS. **R:/** *Cristo Resucitado, escúchanos.*

2.- Para que los gobernantes busquen ante todo la justicia y la paz. OREMOS. **R:/** *Cristo Resucitado, escúchanos.*

3.- Para los que buscan la fe, sean iluminados por la luz de Cristo resucitado y el testimonio de los hermanos. OREMOS. **R:/** *Cristo Resucitado, escúchanos.*

4.- Para que Jesús, el Señor, vencedor de la muerte nos confirme a nosotros en la firmeza de la fe y en el testimonio de su resurrección. OREMOS. **R:/** *Cristo Resucitado, escúchanos.*

5.- Para que los jóvenes, sigan las huellas del Redentor, respondiendo a su llamada, para que haya un aumento en las vocaciones a la vida religiosa y sacerdotal. OREMOS. **R:/** *Cristo Resucitado, escúchanos.*

OREMOS: Haz Señor, que estas peticiones nos cambien el corazón y sepamos amar a los demás. Por Jesucristo, nuestro Señor. R/: Amén

*[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]*

## RITO DE LA COMUNIÓN



## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

### CANTO DE ADORACIÓN:

#### PLEGARIA LITÁNICA:

**Animador:** A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Todos responden:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú eres el Hijo único del Padre.

**Todos responden:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

**Todos responden:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

**Todos responden:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

**Todos responden:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

**Todos responden:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

**Todos responden:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

**Todos responden:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

## ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

**Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.**

## CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

## COMUNIÓN

*El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:*

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

*Cuando el animador comulga, dice en secreto:*

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

*Distribución de la Sagrada Eucaristía.*



## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

CANTO:

### ACCIÓN DE GRACIAS

**Salmo 33. 3-11 Alabanza y gratitud al Señor**

**R/:** Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento,  
su alabanza está siempre en mi boca;  
mi alma se gloria en el Señor:  
que los humildes lo escuchen y se alegren.

**R/:** Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,  
ensalcemos juntos su nombre.

Yo consulté al Señor, y me respondió,  
me libró de todas mis ansias.

**R/:** Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,  
vuestro rostro no se avergonzará.

El afligido invocó al Señor,  
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.

**R/:** Gustad y ved qué bueno es el Señor.

El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.

Gustad y ved qué bueno es el Señor,  
dichoso el que se acoge a él.

**R/:** Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Todos sus santos, temed al Señor,  
porque nada les falta a los que lo temen;  
los ricos empobrecen y pasan hambre,  
los que buscan al Señor no carecen de nada.

**R/:** Gustad y ved qué bueno es el Señor.

### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concedenos, Dios todopoderoso, que el sacramento pascual recibido  
permanezca en nuestros corazones.

*Por Jesucristo, nuestro Señor. R/:* Amén.

### RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.



## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Agradecimientos a quienes colaboran con las reflexiones, comentarios, revisión y otros en la elaboración de este subsidio.

## DELEGACIÓN DIOCESANA DE CELEBRACIÓN: LITURGIA Y COFRADÍAS